



A0438 (A0439 A0440)

29/04/1998 SESIÓN DE CONTROL PARLAMENTARIO

RESPUESTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, A LA PREGUNTA FORMULADA POR JUAN PEDRO HERNÁNDEZ MOLTO, DIPUTADO DEL GRUPO SOCIALISTA

Congreso de los Diputados, 29-04-98

Sr. Hernández Moltó.- Hace tan sólo unos días saltaba a los medios de comunicación una noticia que tenía que ver con miembros de su familia. Créame que no es cómodo hacer este tipo de preguntas. Lo que pasa es que no hablamos de temas familiares; son políticos y, desde antemano, mi profundo respeto por todos los miembros de su familia. En cualquier caso, es obligada la pregunta de su opinión respecto al trato privilegiado que usted y yo sabemos que tuvo su hija el pasado miércoles en el aeropuerto de Barajas.

Presidente.- Ningún miembro de mi familia ha tenido ningún tratamiento privilegiado, ni en Barajas ni en ningún otro sitio. Afirmar o dar cobertura a lo contrario es, en el mejor de los casos, una mentira; en el peor, es, sencillamente, una injuria o una vileza.

Sr. Hernández Moltó.- Yo entiendo la pasión en la respuesta a esta pregunta; pero, mire, señor Presidente, toda España sabe que eso fue así. En cualquier caso, yo le tendré que decir una cosa: los miembros de la familia del Gobierno (sic), sin duda alguna, tienen el derecho a reclamar ante la Administración y, en este caso, el derecho a hacer lo que, por otra parte, hace toda España: hablar de lo pésimamente que funciona Iberia. Pero también tienen una obligación: la de negarse a recibir tratos de favor y de privilegio.

Señor Aznar, el funcionario responsable o "pelota de turno" de Iberia que quisiera haberle hecho a usted un favor la semana pasada le ha colocado en una situación comprometida y difícil porque, a partir de ahora, los miles de ciudadanos que tengan problemas similares a los que tuvieron las personas afectadas, si no reciben el mismo trato, es decir, en treinta minutos tener solucionado ese problema, se sentirán discriminados, se sentirán agraviados, y empezarán a percibir algo que, por otra parte, empieza a ser habitual en España: tendrán la sensación de que aquí ni todos son iguales ni tienen los mismos derechos. Y ése no es un problema de su familia; ése es un problema de usted y de su Gobierno.

Presidente.- Señor diputado, yo vengo aquí todos los miércoles y Sus Señorías pueden preguntar sobre cualquier aspecto de mi gestión política con toda tranquilidad. Pero renunciar a ello y dedicarse a amparar o a dar coberturas, sencillamente, a afirmaciones injuriosas, o simplemente caer directamente en afirmaciones que pueden conducir o que son representaciones de vileza, yo creo que le debe preocupar mucho a ustedes, porque eso pueden ser actitudes propias de un partido radical insolvente o que necesita llamar la atención; pero no parecen actitudes propias de un partido que lleva a las espaldas, al menos, catorce años de Gobierno.

Yo le quiero decir, Señoría, que yo espero que eso no sea también consecuencia de procesos políticos internos en los que ustedes están; se lo digo sinceramente, porque yo soy de los que cree que no hace falta caer en la bajeza para hacer política.